

CONMOVIDO POR LA RENDICIÓN

AYUNO Y ORACIÓN



APERTURA

- Pide a cada persona que comparta lo que Dios ha estado haciendo, revelando y diciendo desde que empezaron el ayuno.
- Si nadie en tu grupo ha participado, usa este tiempo para compartir tu experiencia.

REVISIÓN DEL SERMÓN

- No podemos acabar este ayuno sin procesar lo que Dios ha hecho.
- Cuando Dios dirige a Israel en Isaías 58, ellos estaban completando su ayuno anual.
- ¿Qué hizo Israel? Siguieron el procedimiento del ayuno, pero realmente nada cambió. Querían impresionar a Dios con su sacrificio. Pero a Dios no le impresionan nuestros sacrificios, a él le conmueve nuestra rendición.
- ¿Qué respondió Dios? Que el ayuno tendría que poner el corazón en la postura adecuada de obediencia humilde, de tal forma que la persona empiece a amar las cosas que Dios ama, y odiar las cosas que él odia.
- Y Dios nos promete esto: Te protegeré, mi mano te sostendrá. Estaré allí contigo. Tu luz brillará, tu bondad persistirá, y serás curado. Te usaré para reconstruir, reparar y restaurar; te usaré para reparar el quebrantamiento de tu alrededor!

DISCUSIÓN

- Releed Isaías 58:2-12
- Trabajad juntos para comparar y contrastar el verso 5 con los versos 6-7.
- ¿En qué se equivocó Israel a la hora de entender el ayuno?
- El Pastor John ha hablado de llegar al punto donde amamos lo que Dios ama y despreciamos lo que él desprecia ¿Cómo llegamos hasta allí? ¿Cómo contribuye el ayuno?
- ¿Por qué “Dios responderá” en el verso 9, pero no en el 4?
- ¿Qué te comunican las imágenes en el verso 11?
- ¿Cómo necesitan restauración las “brechas” y los “lugares ruinosos” de tu alrededor?

RESPONSABILIDAD

- ¿En qué maneras tu ayuno se ha parecido al de Israel?
- ¿Cómo has respondido al reto de esta semana (empezar a caminar en rendición y con obediencia humilde)?

PLANEA CON ANTICIPACIÓN

- Como el siguiente domingo vamos a empezar nuestra serie en el libro de Santiago, y tú vas a liderar una discusión acerca del tema la semana que viene, dedica algún tiempo para leer y procesarlo todo. Deja que Dios te hable a partir del libro de Santiago, para que así estés aún más preparado para hablar con tu grupo!